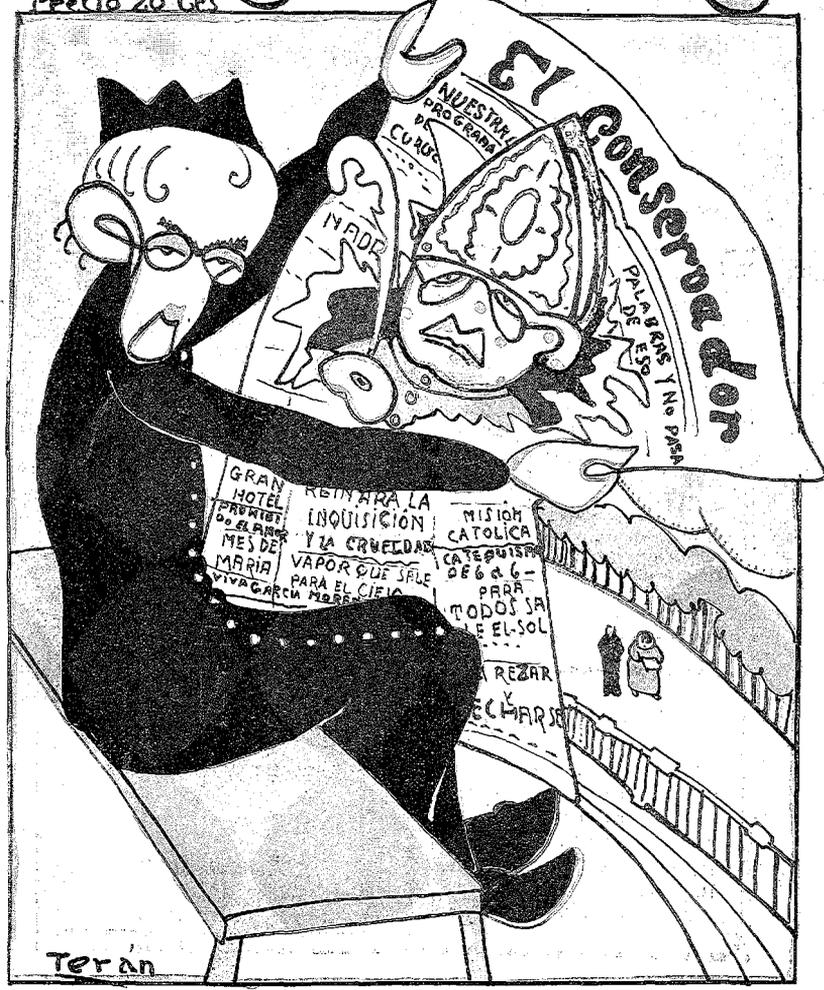


Hugo Pizarro

# CARICATURA

Precio 20 Cts



EL CURA: - ¡ COMO SE SIENTE LA PRESENCIA DE SU ILUSTRISIMA!!...

Vinos españoles  
legítimos

Y LICORES EXTRANJEROS

Precios fijos.—Carrera  
Guayaquil, Núm. 33

**F. E. Cabeza.**



**Icy-Hot**

Las botellas al  
vacío de la mejor  
calidad.

Conservan el  
contenido.

Hirviendo, 24  
horas.

Helado, 3 días.

Botellas de me

dio litro y un litro, de  
boca angosta y ancha, de  
varios modelos, desde 4 sueros.  
El mejor surtido, se encuentra  
siempre donde

**Rafael Fuente & Cía.**



César L. Ribadeneira

REALIZA:

Artículos eléctricos, jugue-  
tes gran surtido, atrapa mos-  
cas, medias de seda para se-  
ñora, calcetines, etc.

Plaza de la Independencia.  
Bajo del Palacio  
de Gobierno, N° 8.

J  
A  
B  
O  
N  
G  
I  
T  
A  
N  
A

L. TOUS & CIA.

Guayaquil

New York

Comerciantes, importadores y exportadores  
únicos consecionarios  
de los afamados licores:

Coñac Marquez del Mérito

GALLO FINO

Whiskys:

**BLACK O WHITE**

**FINE ADANAC**

**FINE HUMBOLT**

Unicos importadores de

INCA

**La mejor gasolina**

**y de muy alto grado**

Oficina en Quito: Venezuela 66.

## BANCO SUR-AMERICANO

Quedan abiertas las operaciones de *Depósitos, Cuentas Corrientes y Cobros* en las siguientes condiciones:

Por las cuentas corrientes abonamos el 3 por ciento anual.

### DEPOSITOS:

De 15 a 90 días pagamos el 3 por ciento anual

De 90 a 180 " " 4 " " "

De 180 a 360 " " 6 " " "

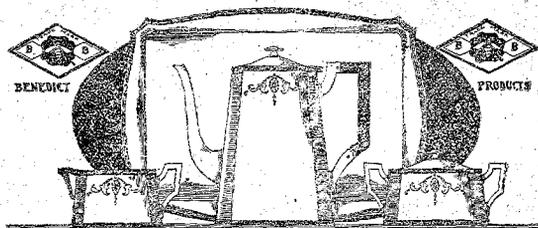
DESCUENTOS: 8 por ciento.

Quito Mayo 10 de 1919.

Por el Banco Sur-Americano,

*R. de Mesa.*

GERENTE.

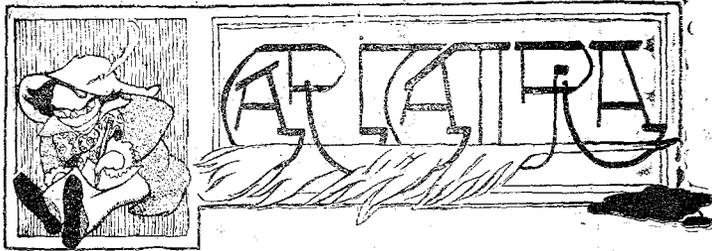


El surtido más completo en juegos de Té, Compoteras, Floreros, Centros de Mesa, Fumadores, tinteros, lamparitas chicas de luz eléctrica, bolsas de plata, relojes de mesa chicos de lindas formas, boquillas finas, cortaplumas, bastones con puño de oro, manicures, medallas de oro de toda clase y muchísimos artículos propios para regalo acaban de llegar a la Joyería de

**Guillermo LOPEZ N.**

BAJOS HOTEL FROMENT

Precios bajos.— Artículos de primera clase.— No deje de visitar en estos días nuestro almacén.



SEMANARIO HUMORISTICO DE LA VIDA NACIONAL

REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE GARCIA MORENO N.º 30

(SANTA BARBARA)—APARTADO DE CORREOS LETRA Z

NUEVA SERIE

Quito, Agosto 3 de 1919

NÚMERO 32

## POR EL ARTE NACIONAL

En el último número de este semanario, apareció un artículo con este mismo título, y allí se exponían sin muchas palabras ni rodeos inútiles, las razones por las que no trabajaba la Sociedad de Audiciones Musicales que con tanto éxito había empezado su labor hermosa de cultura.—¿Qué hacer, pues? decíamos allí.—Y, luego añadimos:—Nada.... Porque estábamos convencidos de lo inútiles que habrían resultado todas las gestiones hechas ante las autoridades del caso.

Porque, figuraos, la idiotés enorme y ridícula, o la cándida inocencia que implicarían el ir a hablar de Arte con las autoridades, con los grandes hombres de mi tierra, que presumen saberlo todo, y están obligados a ser los árbitros en todo, aún cuando su sabiduría llega apenas al conocimiento de las veintinueve letras

del abecedario. Sí señor. Fallan todos los asuntos. Y, con gran justicia. Con justicia divina. Porque el que más se inclina lleva siempre la razón. Yo envidio a los que poseen una columna vertebral flexible. Debe ser una gran felicidad hallarse en condiciones de poseer cuanto se desea, con una simple inclinación, hasta besar el suelo, que para mayor comodidad siempre tiene alfombra; y asunto arreglado. El golpe no falla nunca.—Que estas cosas no debe uno decir las, que es un atrevimiento, un crimen, y hasta podría traernos malas consecuencias.—Puede ser.—Bueno.—¿Qué me importa! Es tan bello realizar un deseo, y a veces experimentamos un placer infinito en despanzurrar muñecos de trapo. Verdad que vale la pena realizarlo? Hay que cambiar un poco. Es tan triste,

tan vulgar el inclinar devotamente la cabeza en todas las circunstancias y luego callarse, callarse siempre. Por eso volvemos hoy a hablar, pero no para los fantoches; estas frases van dirigidas a unos pocos, a los que saben lo que es el Arte y lo aman y lo comprenden. A los contados hombres de talento. — Bien. — Sabemos que la mina estallará pronto, silenciosamente si-gue quemándose la mecha.

Debemos cortarla antes que explosione. Si nada han hecho los que debían hacerlo, hagámoslo nosotros. Basta ya de enredos, de intrigas, de política. De la política ridícula que nos anula y es igual en todos los órdenes, que domina en todas las clases, lo mismo en la tienda del zapatero, que en las llamadas altas esferas = nebulosas. Y, si en el asunto que nos ocupa, por las pasiones de los señores A, B, C, no pueden trabajar X, Y, Z, y el público se ve privado de las más puras emociones estéticas, que tiene derecho de exigir,

pues abajo los A, B, C. Yo creo que en ninguna parte nadie es completamente necesario. Y, ocupe el vacío el que tenga derecho a ello por su saber y su talento. Nada de palanqueos bajos; Nada de ridículos compadrazgos oficiales. Tal vez haya llegado la hora de imponerse y de acabar por destruir todos los valores falsos. Alguien ha dicho: «Cuando veáis sobre un pedestal de oro o de gloria una estatua de algodón marmolizado, tiradle piedras, muchas piedras. Y después, cuando ya no tengáis piedras, tiradle vuestra cabeza.... Tiradle todo, hasta que la estatua cruja hecha pedazos. Caerá. Caerá hoy. O mañana. Es lo mismo. Caerá. Las piedras son como las palabras. A veces el viento se las lleva. En ocasiones el mar las arenaza... Mas, como fin, el viento las convierte en proyectiles o el mar en un escollo».

Y todo esto que es tan hermoso, no os parece también muy razonable?  
**Ramiro de Sylva.**

## QUITO NOCTURNO



Fot. Noroña

LABRID de  
PICAVRA



## POBRE VIAJERO

Después de haber anunciado su venida repetidas veces, llegó a Quito el domingo 20 de Julio. También yo ví su llegada. Llevaba el tradicional vestido talar negro; muy negro y bastante deteriorado. Y como única mancha blanca en el fondo negro, la corbata o corbatín que usan los Hermanos Cristianos a guisa de babador.

Venía con las manos puestas y mascullando latines, como los curas viejos, y en la cara alargada y caballuna, lo mismo que en el cuerpo demacrado y esquelético se retrataban un misticismo loco, una piedad sombría y un afán de rezar sin término, para que se aleje, sin duda, el espíritu malo que debe andarle muy cerca. Detrás de la Cruz siempre está el diablo.

Así como lo describo, así, sin ponerle ni quitarle nada, llegó el domingo 20 de Julio, «El Conservador», para servir y rezar por ustedes.

Llegó rezando, con los ojos en blanco y pidiendo a Dios fervorosamente por los justos, (que somos nosotros), y por los pecadores, (que son ellos, los conservas). Pidiéndole también que envíe al Angel Exterminador que acabe con los liberales y los hijos de los liberales hasta la quinta generación.

Y pidiendo a Dios, ante todo, que aumente las rentas a D. Carlos Fernández Madrid, a D. Fernando Pérez Quiñones y a los otros del Directorio, porque. . . . ¡pobrecitos ellos! . . . están en situación de salir montados, uno en otro, a pedir caridad por esas calles! . . .

Pobre «Conservador». Da mucha pena verle rezar tanto y usar

tan dolorosos cilicios. Porque estoy seguro de que lleva, bajo los negros hábitos, un manajo de azotes con púas de hierro y que se sujeta los pantalones con alambre de cerca.

Todo por amor a Dios y a Monseñor Manuel María, que también gusta de mortificarse mucho; o andar buscando mortificaciones, que es lo mismo.

«El Conservador» pone el título, y reza; editorializa y reza; quiere poner los puntos en las íes, y reza. Se pasa el periódico y la vida rezando.

Por supuesto que hace bien. Necesita rezar mucho para que a los conservadores les sean perdonados sus innumerables pecados, y así lo ha dicho, con admirable franqueza, ese gran Rafael María Arizaga, en la consagración del Partido, verificada en Cuenca. Postrado en tierra el Tribuno, nos cuenta «La Alianza Obrera», pidió humildemente a Dios «perdón de los crímenes y escándalos cometidos en nuestra Patria, de los yerros y pecados en que hasta el presente haya incurrido el Partido Conservador, etc.»

Y hay que saber que Rafael María es uno de los conservadores que más confianza tiene con el Padre Eterno y que le trata a Cristo de tú.

Parece, por lo visto, y por lo que han prometido en las diversas Consagraciones, que los conservadores se proponen no pecar más. Pero este propósito lo hacen siempre al confesarse y comulgar, y lo quebrantan al día siguiente, porque el Diablo, que se encanta en

tomarles el pelo, no les deja a sol ni a sombra, y les vive presentando a la imaginación unas deliciosas pantorrillas de mujer, gordas y bien torneadas, y los pobres cierran los ojos, para repetir, en una delectación prolongada: "la carne es el peor enemigo. No lo podemos desprender de nosotros. Al mundo y al Isaac Delgado, sí."

Volviendo al «Conservador», que es como volver a los tiempos de la Santa Inquisición, diré que me

causó una gran sorpresa el atentísimo saludo que le dirigiera «El Comercio», al darse cuenta de su aparición. Y me causó sorpresa, porque «El Conservador» se limitó a dirigir a la prensa un muy seco saludo. Mas he reflexionado que los de «El Comercio» deben saber, como sé yo también, que «El Conservador» tiene mucha plata, y por eso, le hacen tantas genuflexiones.

Y, hasta otra vista, lectores

## ETERNO ANHELO

*Con un ir y venir de ola del mar  
así quisiera ser en el querer  
dejar a una mujer para volver  
volver a una mujer para empezar.*

*Golondrina de amor en anidar  
huír en cada otoño del placer  
y en cada primavera aparecer  
con nuevas tibias alas que brindar.*

*Esta, aquella, la otra..... confundir  
de tantas dulces bocas el sabor  
y al terminar la rueda repetir*

*Y no saber jamás cuál es mejor  
y al fin, ola del mar, ir a morir  
en sabe Dios qué playas del amor.*

Leonidas N. Yerovi.

# CRISTINA



## Candidatos alegres

Ha llegado la hora augusta de lanzarnos en pleno debate electoral. Hasta aquí nos hemos preocupado únicamente de buscar un candidato que satisfaga todas nuestras humorísticas tendencias y nuestro afán de molestar a todo el mundo. Y en este momento de las grandes dudas y desfallecimientos, cuando los más decididos cordovistas y tamayistas se sienten inseguros; nosotros, serenos e imparciales, y con unas ganas enormes de sacudirnos de la melancólica administración baquericista, lanzamos la candidatura del joven y ya distinguido liberal

### **Sr. Dr. D. Manuel Ramón**

(¡qué nombre tan sonoro, altivo y batallador!) Y no dudamos que esta postulación será frenéticamente aceptada por todos los ámbitos de la República.

Nosotros queremos Presidentes alegres, grandes tomadores del pelo, capaces de burlarse hasta de un entierro, no secos y desapacibles como nuestro actual mandatario.

Por esto lanzamos la nueva candidatura y estamos listos a derramar hasta la última gota de nuestra tinta, antes que soportar la tiranía de un Presidente serio.

Sepan ustedes que nuestro enorme candidato es el más insigne tomador del pelo, que hay por estas regiones, y se pasa la vida tomándoles a sus colegas de la Academia de Abogados, a los de la Universidad, y sobre todo a los pobres alumnos que se presentan a dar exámenes y grados.

Además, y ésta es la prístina ventaja, todos los ecuatorianos sabemos de qué pie cojea; cosa que no podemos decir de los otros candidatos.

A las urnas, pues, señores—que éste es un gran candidato—bueno, bonito y barato. Nos hará pasar la vida, alegre y entretenida; no triste y pesadamente, como el actual Presidente.



## FRANCISCO AVILES ROBINSON

† en Quito el 25 de Julio de 1919

Cuando la vida se reía amable y se abrían al paso amplios horizontes que conquistar por medio del talento y del trabajo, cuando florecía en el alma con la frescura de abril alguna rosa de ilusión, la muerte, con la terrible celeridad de sus golpes, acaba de tronchar brutalmente la prometedora juventud de Francisco Avilés R., que lleno de entusiasmo y con todos los ardores de la edad vino a Quito a defender luchando un porvenir que no tardaría en rendir abundantes y opimos frutos.

Llegado hace poco tiempo a esta Capital con una completa y moderna instalación de fotograbado, abrió sus

talleres en la Escuela de Artes y Oficios. Recién comenzadas sus labores y cuando ya el público empezaba a estimar sus obras, una violenta dolencia lo retuvo algunos días en el lecho, impidiéndole el continuar su trabajo, hasta que por fin, en el día de ayer, un síncope fatal le arrebató la vida.

Entre los amigos que tuvo deja una profunda huella su corta amistad, por que todos pudimos apreciar sus raras cualidades que en tan corto espacio de tiempo le captaron las simpatías de todos los que le conocimos y le tratamos.



Paper-Casse

# DE LA VIDA QUE PASA

## LA DANZA DE LOS TITERES

Puesto en el gravísimo caso de hilar una crónica semanal para **CARICATURA**, y comentar *la vida que pasa*, al hacerlo para este domingo me ha asaltado una duda cruel que ha venido a trocarse desgraciadamente en desconsoladora certidumbre. — ¿De la vida que pasa?, — he oído una vez interior que irónicamente exclamaba y me desgarraba las fibras con su atormentadora interrogación y su burlona sonrisa—porque esa voz interior, cosa rara, sonreía también. Y seguía martirizándome con su antipático timbre, que sonaba en mis oídos como un martillo prolongado, y parecía repetir: "Conque, ¿de la vida que pasa, no? Si la vida no pasa, la vida está estacionaria, hasta que a un piadoso sabio se le ocurra—como en las novelas de Julio Verne—hacernos una inyección de arsénico, o... de cualquier otra cosa para poner en tensión nuestros nervios y comunicarnos movimiento como a muñecos de cuerda. Y tú no pasas de ser un cándido visionario que ves correr carreras a las estrellas".

Desconsolado ante esta extraña aventura decidí cambiar de título a mis crónicas, pero como todavía no se me ha ocurrido el que pudiera sustituirle, me resigno pacientemente a hablar de esta vida quieta y feliz, de esta nuestra vida eglógica y provinciana, aunque el título de la crónica no corresponda al contenido de ella.

Si, en efecto, nuestra vida cotidiana no es como un *film* cinematográfico donde la mirada atónita del espectador puede contemplar el desfile de escenas, personajes y panoramas sobre la pantalla, en cambio puede compararse con esos teatrillos infantiles en los que los personajes están reemplazados por muñecos, mecánicos por boca de los cuales habla el arífice, que hace desarrollar todas las escenas de las comedias al rededor de los mismos sitios y con los mismos personajes.

La vida nuestra es exactamente igual: no varían los personajes ni los

sitios, varían solamente las actitudes de estos personajes en los mismos sitios, y el que en la comedia anterior era apaleado, hoy le toca apalear a otro; el que antes estaba arriba, hoy está abajo; y los que lloraron amargamente sus desventuras han trocado el llanto en ruidosas carcajadas.

Pierrot, Colombina, Arlequín y Panta León, son los tipos incambiables e invariables de la eterna comedieta, símbolos perennes de lo que en la vida significa felicidad, dolor, orgullo, ambición y amor.

¿No es esto lo mismo que el tipo eterno del joven político, por ejemplo, que comenzó su vida pública en la prensa opositorista, luego aceptó una curul en el Congreso, y por fin, un Consulado en el exterior, acabándosele con este nombramiento sus primeros arreos de acometividad?

¿No son los mismos siempre los que ayer encañados y hoy cesantes abrigan la secreta ambición de volver a subir?

¿No es el mismo caso, incesantemente repetido, de los que de adoradores e incondicionales trocáronse en irreconciliables enemigos, y de los que de felices y dichosos cambiáronse en inquietos e intrigantes?

Esta es la danza de los títeres, que en ciertas épocas llega al período de fiebre y de locura—el período álgido de la campaña electoral— y crece a veces hasta llegar a la embriaguez y al espasmo en el tiempo de elecciones; pero siempre, los mismos personajes que se mueven y gesticulan en los ya conocidos escenarios, obedeciendo (como los otros, los muñecos a sus mecanismos movidos por los hilos de la farsa) a leyes tan precisas y exactas como las de la física, la química y las matemáticas.

Entre otras leyes una de las que de más influencia me ha parecido en las travesuras de la política es el principio de Arquímedes aplicable a ésta, tanto como a los gases y a los líquidos.

Creo no será necesario enunciarlo para los que lo conocen, y los que no lo conocen que se tomen la molestia de ver la Física de Langlebert, en la parte de la Hidrostática (¿verdad, Dr. Puertas?) y seguramente lo encontrarán.

Pero sí, es necesario enunciar este principio perfectamente demostrable en la práctica, cuando se lo aplica a la política, y es así:

«Todo individuo sumergido en la política, va perdiendo una cantidad tal de vergüenza y dignidad (es decir: va aumentando en canallería) proporcional al peso de las intrigas que para su provecho ha necesitado desarrollar».

Como juzgan mis lectores, para la demostración de este principio fundamental de la vida pública de un hombre, casi no es necesaria la demostración inmediata por medio de ingeniosos aparatos inventados por hombres sabios, para evidenciar el mismo principio cuando se aplica a los líquidos o los gases (que lo diga Puertas), sino que basta colocarse en un punto de vista de donde se pueda observar toda la crudeza y realidad de la vida política.

Sujetos, pues, los actos políticos de un hombre, a este principio indemos-

trable por demasiado evidente, y a otros parecidos, hace sus manipulaciones y manejos dentro de una universal norma de conducta, que seguramente le llevará al éxito apetecido ya que en igualdad de circunstancias, idénticos medios producen resultados idénticos.

Sin embargo, para los de iniciativas menos felices, no estaría demás, aconsejarles la lectura y el estudio del «Manual del Perfecto Canalla», libro que, a más de ser muy ameno y divertido proporciona muchas provechosas enseñanzas, sobre todo, para los que hacen de la política una profesión lucrativa; aunque tengo la seguridad de que muchos lo encontrarán un poco pálido comparado con la realidad, y que otros no necesitarán mi consejo porque ya lo habrán estudiado a fondo, como eché de ver por cierto flamante discurso de un notable catedrático, que era, nada menos, que una copia de los que se recomienda para circunstancias parecidas en el libro en cuestión.

Y, ¡qué siga la danza!, ¡música maestro!

ALONSO QUIJANO.

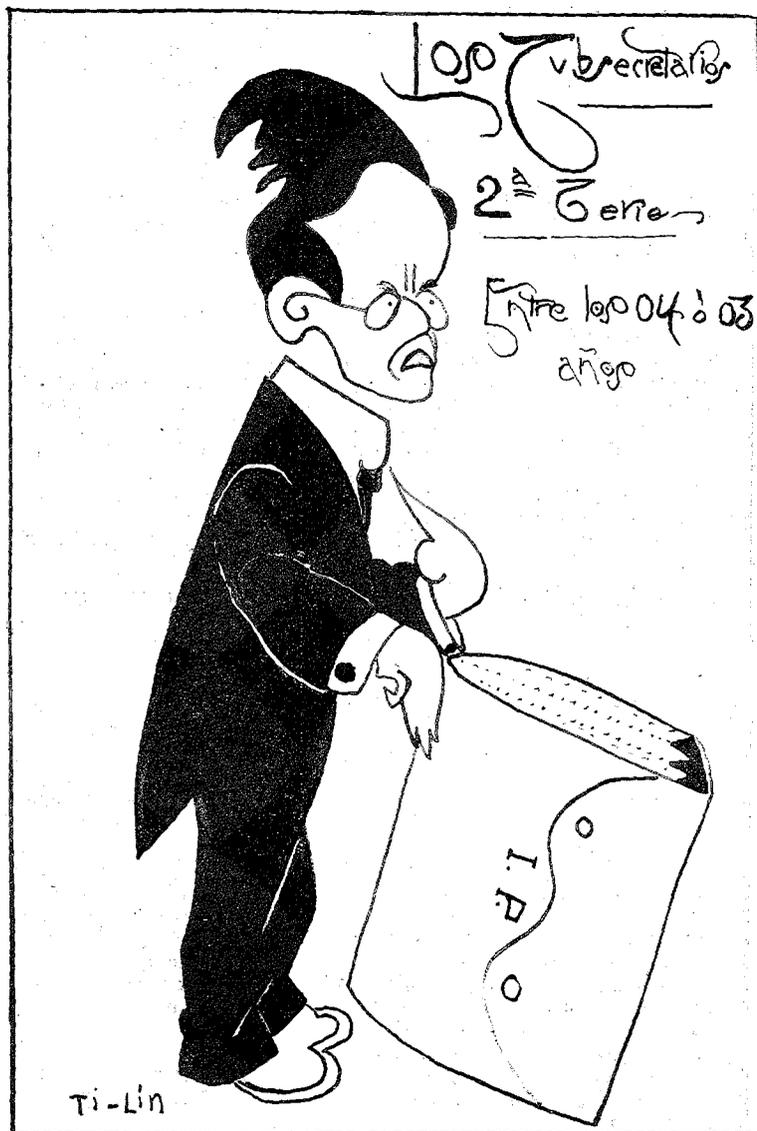
## EL PERRO Y EL FRASCO

«Mi lindo perro, mi buen perro, mi querido perrito, acérquese usted y venga a aspirar un excelente perfume comprado ayer al mejor perfumista de la ciudad».

Y el perro, meneando la cola, lo cual es, me parece, en esos pobres seres, la señal que equivale a la risa y a la sonrisa, se acerca y pone curiosamente su nariz húmeda en el frasco destapado; luego, retrocediendo súbitamente con espanto, me ladra a modo de reproche.

«¡Ah, miserable perro! si le hubiese ofrecido a usted un paquete de inmundicias, le habría usted olido con delicia y talvez hasta le hubiera devorado. He aquí, como indigno compañero de mi vida, aseméjase usted al público, a quien no se han de ofrecer perfumes delicados, que le exasperan, sino excrementos cuidadosamente escogidos».

CHARLES BAUDELAIRE.



## EN ESTOS DIAS...

*Agosto.—Elogio ferviente y salutación.—  
Un rayito de sol y una sonrisa.—  
Agosto, el mes de Quito.—Brillantes  
perspectivas de regocijo y fiestas.—  
El Congreso y la felicidad de "Ca-  
ricatura" asegurada.—Nada más, y  
otras cosas.*

Hemos de hacer una galante ve-  
nia de salutación amable y corte-  
sana, a la venida de Agosto, que  
es, primordialmente, el mes de  
Quito, nuestro mes. El nos dice  
de la génesis heroica de nuestra  
Epopeya Magna, y nos recuerda  
todas las áureas páginas gloriosas  
de nuestra gesta por la Libertad.

La leyenda general, ha diade-  
mado a Agosto, con una aureola de  
pesadez, de tedio, de cansancio. El  
solo recuerdo de su nombre, nos  
dice de los calinos sopores estuo-  
sos, de la pereza larga de sus tar-  
des cálidas y abochornantes. En  
la heráldica de Chronos, el blasón  
de este mes tiene unas hojas muer-  
tas, en un campo grisáceo...

Triunfa el dulce far niente, en  
la caligie de Agosto. Y hasta el  
ambiente se cromatiza con un fuer-  
te tono amarillo de Oro. Y si  
Mayo, corazón de la Primavera,  
con la encantada placidez román-  
tica de sus flores, nos habla de  
amores infantiles, de idilios espi-  
ritualizados; Agosto, corazón del Es-  
tío, nos dice de los amores fuertes  
y ardorosos, que huelen a frutos  
maduros y jugosos, a mieses en sa-  
zón; nos dice de refinamientos, de  
besos largos... de caricias exte-  
nuantes...

A la gloria del sol, en este mes  
próvido y caliente de vida, se opo-

ne, en compensación amorosa, el  
triunfo de la brisa; de la refrige-  
rante brisa estival, que orea las  
frentes sudorosas de los gañanes,  
y que travesea con las guedejas  
rizas de las locas cabeceitas de mu-  
jer...

¿De mujer? No he oído aún, de  
los labios incitantes y sabrosos de  
la enemiga eterna, una opinión, un  
elogio para Agosto. Ellas tienen  
la exaltación divina de sus pala-  
bras, como cascadas de rosas, para  
decir el elogio de Abril, príncipe  
rubio del País Primavera; para  
cantar a Mayo,—rosas y luz, mú-  
sica, amores—; para rezar a Junio,  
mes de los místicos arrobamientos,  
ante el Corpus—Christi; para Julio,  
con la algarabía infantil de los  
exámenes, para Enero, para Mar-  
zo... ¿y para Agosto? No he oído  
un elogio, no he oído la caricia de  
una palabra femenina, para Agus-  
to, el Rey del Estío, con la gloria  
de su sol, con el triunfo de su bri-  
sa... Agosto tiene el secreto vi-  
tando de las germinaciones...

Filtró el vitral de mi ventana,  
un rayito de sol que, cabrilleando  
y muriéndose de risa, se llegó has-  
ta mí, para decirme la cálida pa-  
labra de su anunciación: Agosto...

Y tuve, al despertarme, cegado  
por su luz, un rezo de salutación  
en mis labios para Agosto, que me  
hacía la clara misericordia de su  
beso caliente... y hoy lo digo....

(Con la caricia luminosa del ra-  
yito de sol agostino, llegó también  
a mí la bendición de una sonrisa  
largo tiempo anhelada... ¿verdad?

*Pasa a la página 56.*

## Divagando

—Qué novedades me cuenta hoy amigo mío?

—Oh, señora. Como siempre le repetiré alguna hermosa historia de amor....

—No, cambie usted el tema. Quisiera oírle hablar de cosas sin importancia, de cosas extrañas, en fin de sus observaciones, de sus comentarios, de su vida, de algo que no tenga desenlace.

—Muy bien señora.

—Señora: usted ama las anormalidades y las locuras, no es verdad?—Bueno. Pues en el mundo han existido siempre muchos desequilibrados a los que se ha convenido en llamarlos locos. Pero hay dos clases de locos. A los unos los admiramos y los otros nos hacen experimentar un sentimiento muy tierno, muy profundo de piedad..... a veces los encierran. Es una lástima. Pero no a todos se distribuyeron en igual medida los talentos. Porque hay locos con talento, locos geniales que asustan a los otros, a los innumerables locos imbéciles, cuya pobre locura se reduce a imitar a los primeros. No es culpa de ellos. ¿Quién es el culpable de los trastornos celulares de sus propias masas encefálicas? ¿Quién tiene la culpa de que esas mismas masas pequeñas y primitivas no se hayan agrandado, no hayan evolucionado? Tal vez el hombre viene del mono. No lo aseguro.... pero puede ser. El mono se parece al hombre... y le imita tan bien que si supiera hablar no sería difícil confundirlo.... y habría monos mejores que los hombres.

—Señora: ha ido usted al circo alguna vez...?—Bien. Pues entonces, como yo, habrá admirado los pintorescos trabajos de monos sabios.... de perros amaestrados. Viven en mi recuerdo escenas tan humanas, que, créame usted hasta ahora me hacen sonreír, a pesar de que todavía me parece oír el chasquido de la fusta del profesor, que caía sobre sus lomos cubiertos con jaquets y americanas, como si fueran unos perfectos gentilemen.—¿Por qué le extraña señora?—Descubro alguna curiosidad en la profundidad de sus ojos, pero miro tam-

bién que una enigmática sonrisa recorre la fina línea de sus labios.—Perdóneme usted si la fastidio, quizás otro día sepa complacerla.

—No, amigo mío, prosiga Ud., sus palabras me interesan.

—Muy bien, señora, pues, evocaba yo esta noche por no sé que extraña casualidad las alegres escenas de la farsa que acabo de narrarle. Y pensaba al recordarlas en algunas analogías, menos divertidas, pero más humanas... Porque pensaba en el enorme parecido que tienen los pobres amaños funambulescos con algunos hombres, que salen a la pista y trabajan porque se mueve el látigo.... un látigo terrible que no ven, pero que lo sienten interiormente.

Y, entonces trabajan todas las pasiones: los odios, envidias y venganzas con la perfección de su realidad desnuda, con todo su dolor.... el dolor de la impotencia. La rabia del perro que ladra.

—Usted se apiada señora. Tiene razón, pero no me juzgue cruel. Ud. vive otra vida completamente distinta de la nuestra. Y no sabe cuántas paradojas forman el extraño conjunto de nuestra alegoría que pasa. ¡Ah! si usted conociera a los perros que nos ladran, porque no buscamos la frialdad de una frase, impecablemente castiza, ni queremos moralizar, ni renovarnos, ni imitar a nadie, porque vamos de canino con la mirada fija hasta encontrar una sonrisa buena; se molestan unos tantos plumarios sin más habilidades que las que pueden tener los monos sabios, los perros amaestrados.

Tal vez nuestras melenas tienen algo que les hace irritar, les aguijonea y les asusta. Créame, señora, es de un efecto cómico admirable. Ya ve usted cómo me río, cómo me río de todo.

Si el Santo de Asís hubiera sido de mi época, no llamaría hermanos a los hombres. Todo lo contrario, me daría la razón, y después... juntos habríamos sonreído de los pobres Don Quijotes grotescos.

Tartarin.



## Lo que da la tierra

Era de ver el gusto de taita Melchor Saldaña conforme se acercaban los venturosos días de las vacaciones.

Y es que como había servido tantos años en la hacienda como mayordomo, y visto nacer, si se quiere, a todos los patroncitos, les quería como a hijos suyos propios: cuántas veces los había traído y llevado por delante en su cabalgadura; cuántas veces lo habían mojado... y no con agua.

Uno como parte integrante del fundo, uno como miembro de familia para los patrones grandes y algo como sinónimo de felicidad para los pequeñuelos, que venían ansiosos de libertad, de horizontes amplios y perfumados, de nidos y de frutas silvestres, después de haber devorado los larguísimos diez meses de escuela y de colegio.

Pero no se le cocía el pan a taita Saldaña mientras no le constara, para regocijo suyo, el punto que calzaba el mayor de los patroncitos, en materia de conocimiento; y así un día que se encontraron los dos, mano a mano, en una era le sujetó al siguiente interrogatorio:

—¿Cuándo pasa la luna patrón?

—¡.....!

—¿No sabe? bueno ¿dígame patrón qué será, *cari* o *huarmi*, lo que va a parir la vaca "mala vecina" que está en el potrero del preñado?

—Eso no se puede saber taita Melchor.

—*Aura*, dígame patroncito ¿se

morirá o no el novillo sardo que capamos *aura*?

—Yo no sé esas cosas taita Melchor.

—¡Adiós! entonces *ca* qué *estudean pes*?

Honradote, respetuoso, trabajador, todo era este taita Melchor Saldaña, pero para majadero, él.

Nacido, desmanantado y envejecido en los chilcales de Tancuchí, no podía concebir, cómo después de haber estudiado, y no en Latacunga, sino en Quito, no se supiese responder preguntas tan sencillas como las que quedan referidas.

Y esta era la lógica que gastaba en todo el hijo de la Ohilca.

No me explico, decía, que *aigu* tantas epidemias habiendo una oficina de sanidad, antes no había tantas fiebres; ni cómo estén los *güevos* a *rial* habiendo un Ministro de Agricultura, esa *mapa* oficina de Fomento Agrícola y la Sociedad Nacional de Agricultura: en tiempo de don *Graviel* comprábamos los *güevos* a ocho por medio y la cebada a cuatro *riales* la media.

Entonces *ca* que *estudean*...

En Francia, en Inglaterra está todo por las nubes, los Ministros de Agricultura y de Trabajo en tonces *ca* que *estudean pes*.

Son mal recibidos por el público ciertos artículos semanales duros y trotones que le sacan a uno la camisa de dentro de los pantalones y entonces *ca* que *estudean pes*.

¡Entonces *ca* qué *estudean pes*...!

DORO TIMEO.

## PIKLES

Los de "La Tribuna" se han propuesto molestarle al Reverendísimo y muy popular Dr. Alejandro Matens, publicando diariamente una definición que se le ha escapado y que seguramente hará época en los anales del Cabildo. La definición, a pesar del bombo que le están dando es imperfecta. Porque si "el Socialismo es la lucha de la víctima con su verdugo, del humilde con el poderoso, del trabajador con el acaudalado, del peón con su amo, del pobre con el rico, del andrajoso con el que gasta lujo, del que llora y tiene hambre, con el que no vive sino para el placer y el derroche", no debió concluir diciendo "seremos tan ciegos para no temer la llegada del socialismo cuando el estado actual de nuestra sociedad le está llamando a voces?" sino: "seremos tan ciegos para no desear la llegada del Socialismo?"

O es que el Sr. Canónigo cree que las víctimas, los humildes, los trabajadores, los peones, los pobres, los andrajosos, los que lloran y los que tienen hambre, no tienen derecho para luchar y enfrentarse con los verdugos, los poderosos, los amos y los estranguladores?

Yo creo que lo único que debe temerse son los desmanes, las represalias y las venganzas; pero la lucha, el combate noble, fuerza a fuerza, poder a poder, por qué temerlo?

Cree el Dr. Matens que los unos

nacieron para gritar y agitarse y los otros para permanecer silenciosos y oprimidos por los siglos de los siglos?

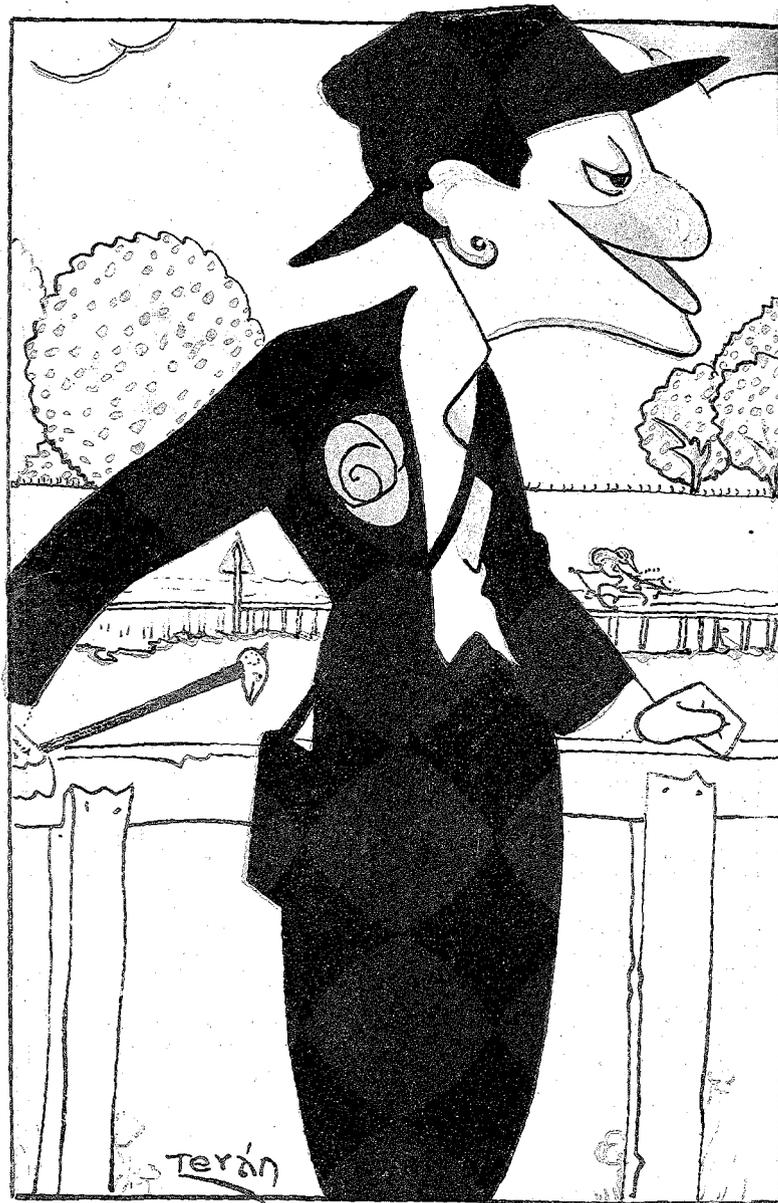
Su definición es muy imperfecta, señor doctor. Más le hubiera valido no hacerla. Yo no estoy contento. Los de "La Tribuna" no lo están. Los de la curia, sus colegas, tampoco.

\*\*\*

En el pueblo de Baba, de donde son los babosos, un individuo llamado Manuel Tutivén, «ha usado vestidos femeninos durante dos años, lo que le ha valido que le cortejen como a una señorita», nos cuenta un periódico. La noticia me ha preocupado y creo que no ha de ser el único hombre que ha usado o usa faldas, pues he visto y suelo encontrarme con unas matronas bigotadas, que siempre han despertado en mí la sospecha de que son sargentos de caballería disfrazados con motivo de la lucha electoral.

Y voy a hacer una denuncia formal en la Policía para que a esas señoras de gesto avinagrado que salen de paseo con las chiquillas, se las lleven presas y las tengan incomunicadas, hasta descubrir si son verdaderas suegras o demonios disfrazados.

A.



NUESTROS Sport-MEN.

## IDEARIO

### BEETHOVEN EN LA CALLE VIEJA

La vieja calle, angosta y solitaria, se pierde en la penumbra de la noche. Las casas tienen anchos portales carcomidos y en los muros donde se yerguen las columnas finas de góticos ventanales la hiedra se encarama alegremente con sus tentáculos sutiles. En los balcones esculpidos de algún heroico blasón se adivina la grandeza caída de otros tiempos.

Hoy la calle vieja parece deshabitada. Las entradas permanecen constantemente vacías. Los palacios de ayer son hoy demora de pobres conventos de reclusas, donde unas pocas mujeres se atormentan por nuestros pecados comunes. En los lujosos estrados donde brillara la opulencia galante de otros días, se yerguen las imágenes devotas y el silencio del sagrario purifica las risas profanas que resonaron por sus ámbitos. En lo que fue tal vez alcoba de placer en noches muy lejanas, hoy una mujer ignorada macera su carne de saba.

En la calle vieja viven también canónigos solemnes, de los que transitan por la catedral con el irreverente ruido de sus zapatos, donde refulgen las hebillas de plata, pensando en la tesis de lenguas clásicas o de litúrgica, que estudian de noche con devoción erudita, resucitando el ambiente de los antiguos claustros, propicio a las docas elocubraciones del saber. Y vive también en la calle vieja alguna señora de cabellos blanquísimo, de las que tienen a su cuidado un altar de la iglesia, donde visten las imágenes y adornan con las rosas de su jardín los floreros de plata y encienden los cirios de seda pura que brillan sobre las arandelas de cristal. Viejas señoras que viven con servidores viejos como ellas, que son el alma de una congregación, que abominan los pecados de siglo, que tienen una hija monja en un convento lejano, que, siendo tan viejas, han pasado por el mundo sin conocer la vida, sin pena ni gloria, pensando sobre sus almas que no violaron nunca la religión estrecha que heredaron de sus mayores.

Durante el día sólo transitan por la

calle las silnetas de dos curas, discutiendo, la de una vieja encorvada que se pierde más allá penetrando en el misterio de un portalón señorial, de mandadera de un convento o ama de llaves de la casa pobre de Dios que va a pedir una limosna con voz nasal y con manos suplicadoras.

Turba el silencio beato el silbido de fiesta de las golondrinas que anidan en los muros ansteros que la hiedra cubre con su manto de eterna juventud. Y las campanas que llaman, con voces ancestrales, a las devociones del día y de la noche, y las horas que caen, una tras otra, como las cuentas de un rosario que no fine nunca, del alto campanario de la catedral; las horas lentas y monótonas, que no dejan ni una señal de su paso en la calle vieja, que parece osificada, como un esqueleto milenario en el fondo de un sarcófago de piedra, dormida en la paz inalterable de las cosas muertas e incorruptas.

Era de noche y había una luna muy pura sobre el cielo, donde las estrellas se apagaban con lejanos resplandor. El silencio era profundo; ni el más tenue rumor lo turbaba. Parecía que me hallaba fuera del mundo, como si hiciera siglos que me encontrara fuera del trato de las humanas gentes, como si estuviera sólo con mi alma en un mundo de infinita grandeza, donde fuera el único, el principio y el fin de todas las cosas.

Un silencio hondo y perfecto como el que me rodeaba era propicio a la meditación. Pero, de pronto, he aquí que, como un milagro inesperado, como un engendro del mismo silencio, Beethoven apareció en la calle vieja.

¿Cuál podía ser el misterio? Detrás de esas paredes donde sólo imaginaba mujeres rezando, postradas de hinojos, con el puño ceñido de cilicios; reposo en alcobas, castas de almas sin pecado, descansando en el sueño tranquilo de los justos; velas de un reverendo sobre una mesa de trabajo desglosando textos latinos para una tesis doctoral; detrás de esas paredes ¿hay alguien que abre un piano, que siente Beethoven?

¿Qué manos benditas de mujer tienden sobre la calle vieja la bendición de dolor humano en su más divina expresión? He aquí que en el cielo

místico de las plegarias expiatorias expiata, con su sabor de lágrimas humanas el infierno de dolor humano, que es la música de Beethoven.

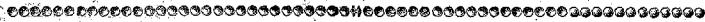
Yo no sé lo que pasó por mí en aquel momento. ¡Beethoven en la calle vieja! El infierno de las pasiones y del dolor; infierno de tragedia épica, abismo insondable de tinieblas, entre las cuales circulan, las furias en desbandada, agitando puñados de serpientes, y las almas de los condenados a los eternos suplicios. De tarde en tarde una luz inmensa cae en el abismo y las tinieblas se hunden con estrépito hasta que vuelve la oscuridad al cerrarse aquel relámpago que baja del cielo. Terribles sombras infernales, almas prisioneras que se revelan, cabezas desesperadas de las Gorgonas. Infierno, no del Dante, pintoresco, decorativo al fin y al cabo; no de Ginec, donde la armonía tiene una gracia celestial en los cantos más patéticos, sino infierno de las visiones Ana-Ca-

talina Emmeric; «—veo un gran abismo de dolorosas tinieblas, entre las cuales siento el estruendo de manadas de diablos ceñidos de cadenas ensangrentadas».

Y en ese infierno de pasiones heroicas y de torturas ¡qué serenidad en el dolor, hecia qué esferas de divina serenidad llegó la inspiración del dios sordo! Serenidad en la rebelión. En una de sus cartas hay ese escrito salvaje: «Quiero coger el destino por el cuello y estrujarlo entre mis manos».

Beethoven había callado. Y el silencio y el encanto de la calle vieja habían cambiado de tal manera, como si por mis sentidos fuese algo desconocido. El genio había cogido por el cuello el esqueleto incorrupto de la calle vieja y lo había estrujado entre sus manos de héroe, atormentadas y omnímodas.

J. MASSÓ VENTÓS.



*Viene de la página 49.*

Ahora, tengamos unas frases para nuestro Agosto, el Agosto de Quito.

Sus características: todos los años, nuestra máxima fiesta, mínimamente celebrada; todos los años, el Congreso... Este año, además de aquello, la conmemoración del Centenario de la gran Batalla de Boyacá. Ya se anuncia este festival extraordinario, con la colocación de los foguitos eléctricos en el parque, que es nuestro gran recurso en toda fiesta. Bien. Además, se conoce, o por lo menos, se adivina, mucho de lo poco que se hará en ese festival tan anunciado y preparado.

Carros y carretas, veladas, desfiles, discursos, iluminaciones y re-

tretas: ¡Admirable! Todo, menos eso de las veladas, si es de entrar pagando; y eso de los discursos, aún cuando fuera de oír pagados...

Todo esto que decimos, será el siete. Después del siete (esto sólo lo sé yo) vendrá el diez. Y de nuevo la misma historia, ítem más la instalación del Congreso. ¡Si va a ser un mes estupendo! Una vez instalado el Congreso tenemos la vida asegurada, y la felicidad... porque la misión del Congreso, es hacer la felicidad de la Patria, sin lugar a duda. Si no lo hace, por lo menos hará la de "Caricatura" que tendrá tela que cortar y pelos en que tomar. ¡Qué más puede ambicionar "Caricatura"?... Está contentísima. Yo lo aseguro.

Flores FLORES

## Terminada la Gran Guerra

TODO EL MUNDO A ILUSTRARSE

Suscribiéndose, sin pérdida de tiempo, a las Bibliotecas Circulantes de las Librerías "Sucre" de Bonifacio Muñoz, establecidas en

QUITO  
Pasaje "Royal"—Apartado Núm. 315.  
Frente a la Universidad

GUAYAQUIL  
Calle "Fichincha"—Apartado núm. 429.  
Frente al Banco Agrícola

*En las cuales se efectuarán las siguientes operaciones:*

*Novedades de Libros* editados en las naciones americanas y en Europa llegarán continuamente.

*Librería Extranjera* por su selección y abundancia, será la más completa en su género.

*Librería Nacional*, única en su clase que da a conocer al país los escritores nacionales, por medio de su catálogo que se envía a las Bibliotecas y Librerías extranjeras a toda persona que lo solicite. También en esta sección constará el último libro editado y la última revista, para lo cual se solicita a los autores o editores den a conocer todas sus producciones.

*Bibliotecas de Alquiler*. Surtido amplio y completo. El ideal para todo LECTOR por su pensión módica en las suscripciones.

*Comisiones* de toda clase de libros y revistas y *Pedidos* en cualquier idioma, por cuenta del interesado.

*Compra y Venta* de libros nacionales y extranjeros.

*Cambios* en general.

*Solicitudes*: "Autores y Libros". Prospectos de las Bibliotecas de Alquiler establecidas en Quito y Guayaquil. Catálogo de obras de autores nacionales, el más completo publicado hasta la presente, y Catálogos de las "Bibliotecas de Alquiler".

*Todo Pedido* a las Librerías "Sucre" de Quito y Guayaquil, será enviado franco de porte y con un descuento proporcional, según el valor del pedido.

MOZONADO

SELLO ROJO JAP  
ITALIA

BARATO

G.P. Thomson & Co. [FABRICANTES] Philadelphia Pa. U.S.A.

## Taller de Fotograbado

ANEXO A LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

Habiéndose terminado completamente la instalación de este taller, se pone a disposición del público en general. Se garantiza la prontitud y nitidez en todos los trabajos. Grabados en uno o más colores, para Revistas, Etiquetas, Catálogos, Diarios, etc.

### Instalación Eléctrica Moderna.

Teléfono Núm. 714      Apartado letra Z

Agencias en el centro de la ciudad:—*Señorita Hortensia Paz Coronel*, Plaza de la Independencia y en el Almacén de Especialidades del *Sr. Eduardo Rivera*, Carrera Venezuela.

CARRERA VENEZUELA

## La Mundial

Toda clase de artículos para caballeros

El mejor surtido de casimires  
Artículos para señoras,  
Blusas, medias de seda negras  
etc., etc.

TELÉFONO 395

## LITOGRAFIA NACIONAL

En los talleres de grabado y litografía que funcionan en la casa de la Escuela de Bellas Artes se trabajan carteles, facturas, cheques, recibos, partes de matrimonio, planos, mapas, viñetas y etiquetas de toda clase en negro y en colores. Trabajo garantizado y precios sin competencia.

Para todo lo relacionado con los talleres, entenderse con el comisionado del Ministerio de Instrucción Pública, Sr. Dn. Augusto Proaño.

# **CARICATURA**

Se necesita Agentes en las provincias de Imbabura, Chimborazo, Bolívar, Cañar, Loja, El Oro, Manabí y Esmeraldas.

**Dirijanse al Administrador de "Caricatura"**

APARTADO DE CORREOS LETRA Z

Inútil hacerlo sin buenas referencias.

Aceptamos colaboraciones fotográficas de toda la República

**CARICATURA** hace un llamamiento a todos los intelectuales y artistas ecuatorianos para que colaboren en sus páginas, y tendrá a mucho honor el ser atendida, para llenar su aspiración de ser un verdadero exponente de la cultura nacional. CARICATURA debe ser de todos y para todos.

Se advierte a los suscritores que no han pagado sus suscripciones, que se sirvan hacerlo lo más pronto posible, de otra manera nos veremos obligados a publicar una lista de sus nombres acompañados de las virtudes que les adornan.

**De Administración.**

